Año V.—Núm. 1225 Lúnes 21 de enero de 1861. Islas Baleares.

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.—Mahon.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## Seccion general.

### RAPIDA OJEADA

SOBRE LA HISTORIA DE NAPOLES Y SICILIA.

La cadena de una contínua esclavitud, ha pesado sin cesar sobre los hombros de esa parte de Europa que se llama Italia, y esa isla que como florida ciudadela avanza hácia el mar con el nombre de Sicilia.

Ciudades mas ó menos ricas siembran el suelo del reino de Nápoles y del de Sicilia, que reunidas ó aisladas, fueron cabeza ó parte de otras tantas repúblicas, donde los primeros naturales se gobernaban entre sí.

Roma, aquel mónstruo colosal que todo lo ambicionaba y todo lo conseguia, en cuyo seno hervian confundidas las partículas de todas las civilizaciones, con la sangre de todas las razas dominadas ó estinguidas por su espada conquistadora; Roma, decimos, fué la primera que estendiendo su dominio sobre aquellas repúblicas, recogió presto en su manto el usufructo de sus riquezas, remitiéndoles en cambio pretores, propretores y procónsules para que los gobernasen en su nombre, y concediéndolas con sagaz política títulos de honor que arrebatados por la menor falta, venian luego como á autorizar la opresion.

Cuando las huestes de los bárbaros asomaron por las nieblas del Septentrion, Sicilia y Nápoles cobraron tanto mas de su antiguo esplendor, cuanta era la decadencia de su señora. Roma, por fin, cayó á impulsos del hacha de Alarico; entonces el poder que aquella perdia súpolo recobrar Grecia, aunque en menor escala, y Sicilia y Nápoles, dejaron un momento de ser romanas para ser griegas; sacudieron el yugo de oro que arrastraban y se sometieron al cetro de marfil que ahogaba. Un momento hemos dicho que dejaron las repúblicas de ser de Roma para ser de Grecia, un solo momento, porque como á todo el mundo conocido, tambien á ella habian de llegar torrentes de aquella lava ardiente que derramándose del Occidente, cubrió la tierra para regenerarla. Como los godos en España y los galos en Francia, á Nápoles y Sicilia llegaron los lombardos, tribus guerreras, salvages como sus hermanas, aunque un tanto acondicionadas á la equidad en la barbarie

El dominio de los lombardos fué rápido, pero general; y de aquel pueblo conquistador que con la cuchilla se habia lanzado sobre la monarquía griega en Italia, se alzaron los condes de Amalfi, los duques de Nápoles y los príncipes de Salerno.

La primera esclavitud pertenecia á Roma, la segunda á los lombardos.

Los sarracenos, aquella nueva invasion de gentes desconocidas y feroces, que como un dia el Occidente, arrojaba á su vez el Oriente sobre la Europa, llegó tambien á llamar á las puertas de la monarquia lombarda, establecida ó creada por mejor decir en las cautivas tierras napolitanas y en los floridos huertos de Sicilia.

Acaso el cetro de hierro de los nuevos dominadores hubiese caido en pedazos bajo las plantas árabes, si un puñado de hombres, rama del tronco occidental, que daba razas por frutos, no hubiera llegado en su ausilio.

Los normandos, acaudillados por un galo, aparecieron como estrella salvadora ante los casi vencidos lombardos, y la hueste musulmana huyó aterrada ante los escuadrones de Drogon.

Ejemplos repetidos hallamos en las historias de lo peligroso que es pedir ausilio á los estraños; los lombardos maldijeron pronto del apoyo normando, apoyo que se tornó en su mas feroz enemigo, cuando estos, encantados por el clima y suelo, determinaron no salir sino arrollados de aquel pais á donde como libertadores llegaron.

Nápoles y Sicilia dejaron de ser lombardas para ser normandas, y fueron trasformadas en una república aristocrática muy semejante á la de Polonia, y como ésta, buscando siempre un apoyo en el trono imperial mas cercano, esto es, en el de Constantinopla.

Desde aquí se desprende ya una série no pequeña de señores estranjeros, cuyo dominio, aunque convulsivamente repelido en diferentes ocasiones por los naturales, acrece mas y mas, como si la sangre de los mártires fuese un elixir de vida para los tiranos.

Cuatro soberanos habian subido á sentarse sobre el estraño sólio formado por el valor del aventurero *Guillermo*, *Brazo de hierro*, cuando en las fronteras alemanas principió á levantarse aquella tempestad, que un dia habia de estremecer los cimientos de la silla aristocrática.

Con la muerte de Guillermo *el Bueno*, la discordia blandió su tea: una nueva raza pugnaba por abrirse camino hasta el trono normando de Sicilia y Nápoles; y Tancredo, elejido de entre los antiguos barones, supo él solo resistir los formidables empujes de Alemania, por entrar á mezclar su sangre en aquella dinastia lombardo-normanda, y solo con su muerte, logró el emperador Enrique coronarse con aquel casco de hierro fundido en los peñascales de Apulla: de esta manera la casa de Suavia entró á poseer un cetro, que por espacio de ciento veinte años estuvo en poder de sus terceros y no mas dichosos conquistadores.

Un solo año de reinado, valió al emperador Enrique la maldicion de todos los pueblos que acababa de adquirir; perjuro para con sus promesas, llevó hasta lo infinito sus crueldades: ensangrentóse en la familia proscrita del difunto Tancredo, y presto fué solo reconocido con el sobrenombre de *El Neron de Sicilia*. La muerte por fin atajó tantas infamias, y libró á los pueblos sometidos de tan horrendo mónstruo.

El hijo de Enrique, huérfano tambien de madre, pues esta sobrevivió poco á su esposo, fué encomendado al pontífice Inocencio III, que político sagaz, no tardó en divisar una provechosa alianza que le ofrecia un reino poderoso, y al efecto casó al jóven Federico con Constanza, hija de Alfonso II de Aragon.

El reinado de Federico fué sobremanera contrariado, y á su muerte, dejó sobre su trono esparcida la semilla de una guerra cruel.

Un hijo legítimo al lado de un bastardo, suceso tan frecuente en las historias de los Reyes, se hallaron frente á frente en el sólio de Sicilia; pero Conrado, murió conociendo la supremacia que en talento y valor tenia sobre él su hermano, y Manfredo el bastardo, quedó tutor de su sobrino el príncipe Coradino.

Entonces es cuando la corona de Nápoles y Sicilia, enjendra un nuevo deseo; y el terrible Inocencio IV, declara á los dos reinos por patrimonio de la Santa Sede.

Era lo único que faltaba á la monarquía; habia probado el régimen absoluto de los romanos, el bárbaro dominio de los occidentales y el feudal yugo de Alemania; restábale solo que el poder teocrático estendiese sobre él su báculo señorial, para conocer uno por uno todos aquellos régimes, entre los cuales, en vano habia suspirado por hallar un soplo de vida y desahogo: en Roma habia odiado al poder omnímodo y absoluto del gentilismo; en Lombardía, al poder anárquico de las razas occidentales; en Normandia, al yugo feudal de la brutal aristocrácia, cuyo principio era la fuerza y cuya virtud era el valor, y en Alemania al gobierno de hierro de un imperio que vivia como el vampiro, de la sangre de todos los pueblos: faltábale pues probar el poder absoluto del Pontificado, tanto mas pesado y terrible cuanto se apoyaba en la creencia religiosa, afianzada en el espíritu fanático de la época.

La Santa Sede, ya que no para sí, pudo lograr un resquicio para sus intentos, y la casa de Francia, como antes la de Suavia, avanzó contra el trono de Manfredo.

El suplicio de Coradino fué el desenlace de tan terrible drama, y Sicilia gimió bajo el yugo francés, cien veces mas oprimida que bajo el mismo cetro romano.

Una hija del desdichado Manfredo, habia pasado á ocupar el tálamo y el sólio de Pedro III el Grande, de aquel rey de Aragon que al valor de su abuelo Pedro el Noble, unia la política de su padre Jaime el Conquistador.

Este fué el elejido para redimir á los pueblos de su esclavitud: las Vísperas Sicilianas, fueron la mas terrible convulsion política obrada en aquel suelo, y probó hasta la evidencia que cuando un pueblo se une y reconcentra, es invencible.

Tras la casa de Francia aparece la de Aragon, primera raza estranjera que es recibida con regocijo por aquel pueblo indolente.

En la segunda generacion de esta nueva casa soberana, es cuanto se separa Nápoles de Sicilia; y mientras en esta se perpetúa la raza aragonesa, en aquella se estiende una familia creada, por decirlo así, de la general fusion, y fruto de la cual asoma luego la altiva Juana I, en cuyo brial recoje por fin los reinos de Sicilia y Nápoles, y que es como un interregno sangriento de la casa aragonesa, cuyo poder vuelve al fin á dejarse sentir sobre aquella tierra siempre esclava.

Sujetos aquellos reinos á la Corona española, gimen de dolor al ser destrozados en contiendas campales por las casas de España y Francia: recuperada al fin por la primera, canta cautiva á los piés de Fernando é Isabel, mira con admiracion aquel coloso que la llama suya, y cuyos gigantescos brazos estrechan ya el colosal Imperio como la sombra de Cárlo-magno; vé luego temblando otra figura no tan colosal, pero mas terrible, que se llama Felipe II, y de mano en mano llegó hasta el último de los austríacos, en que tan rico floron, mutilado y hecho pedazos, pasó á la casa Borbónica, nueva para él y para España, engrandeciéndose con fugaz esplendor con el soplo de vida del gran Cárlos III, que como la herencia mas preciosa la donó á su hijo Fernando IV, y fundando así una monarquía, la menos nacional de entre todas las dominantes de los dos reinos.

La nueva raza que ceñia la Corona, era española en sus derechos, y como tal, hija de aquella que regó con sangre las calles de Nápoles, cuando el pescador Aniello empuñó el estandarte rebelde; era francesa de orígen, nacida bajo el mismo cielo que el verdugo de Coradino, y austriaca por línea femenina, como tal, originaria de *El Neron de Sicilia*.

Cuando la revolucion estendió sus alas en 1798, Nápoles y Sicilia recibieron su empuje, como toda la Europa: aquel empuje habíale hecho perder su equilibrio truncado; el sacudimiento general de la regeneracion política, necesitaba sentirse en los dos reinos, mas tarde ó mas temprano.

El cañon de Gaeta nos dice hoy que el espíritu de los pueblos no muere, aun cuando los siglos y las razas se sucedan.

La regeneracion de los dos reinos comienza; lenta fué, pero no es tardía; ningun pueblo aparece con mas brillo en la historia, que el que puede presentar mártires antes que héroes. Dios quiere purificar á los hombres, antes de concederles lo que solo él puede conceder.

JOAQUIN TOMÉO Y BENEDICTO.

---

MADRID 14 DE ENERO.

La temperatura se ha enfriado de tal modo en Bilbao que el 7 estaban heladas las aguas de los arroyos y fuentes, señalando el termómetro 2 grados bajo cero.

—En el teatro de Gerona ocurrió noches pasadas un suceso lamentable para el buen nombre del público y de la artista que lo motivó. Fué el caso que la señora Tilly se pió por ofendida al ver que no se la aplaudió la primera pieza que cantó, y al presentarse de nuevo lo hizo con desden y cantando mal. El público se dió por ofendido y comenzó á silbar, y así continuó, aquella desdeñosa y éste alborotador hasta que de pronto se retiró de la escena la primera donna. El público pidió alborotadamente que saliera á terminar su canto, y al fin salió llorosa y afligida, pidiendo disculpas al público. Este, poco galante, aunque no todo, volvió á silbarla, terminando la funcion como una plaza de toros.

—Las nevadas que en estos últimos dias han caido en las sierras de Navacerrada y Guadarrama, y los vientos que de estas cordilleras han soplado (Norte, Nord-Nord-Este y Oeste-Nord-Oeste) produjeron un frio tan intenso que el termómetro de Reaumur llegó á marcar 4.°—o, y el barómetro estuvo á las 26 pulgadas y una línea. La atmósfera se despejó en algun tanto, pero á mediados de semana se puso revuelta, vária, con nubes y lloviznas. Tan repentina transicion atmosférica llevada al grado de sequedad espuesto, de húmeda y templada que hasta ahora habia reinado, ocasionó mayor número de enfermos de afecciones catarrales, mucosas y gástricas. Hubo, segun «El Siglo médico», bastantes casos de flegmasias de las membranas serosas y mucosas, de dolores reumáticos y nerviosos, llegándose á exacerbar los afectos crónicos del pecho y de la cabeza, á cuyas graves dolencias sucumbieron algunos desgraciados casi de una manera repentina.

—En vista de que se repiten con demasiada frecuencia los casos de muerte por el cloroformo, y esto aun en los grandes hospitales, donde no puede ponerse en duda la instruccion y competencia de los operadores ni de sus ayudantes, se ha procurado buscar medios para vencer la especie de intoxicacion que determina aquel anestésico. Entre ellos se han ensayado recientemente en Alemania, con buen éxito, la traqueotomía y la faradizacion del diafragma.

—Parece que el gobierno francés y el chino cambiarán en lo sucesivo sus periódicos oficiales el *Monitor Universal* y la *Gaceta de Pekin*.

*Por lo que va sin firma,*
P. J. GELABERT Y POL.

---

## Palma.

Hace algunos dias se ha puesto á la venta en esta ciudad una publicacion notable, anunciada de antemano en los periódicos, titulada *Almanaque Balear*. Escrita por algunos de nuestros jóvenes literatos, es una muestra, aunque sencilla, de lo que podria presentar la literatura en nuestro pais, sí, como lo que sucede en otras poblaciones, los que á ella se dedican, se reunieran á menudo para concertar varias publicaciones, bien fuera para darlas á luz en épocas indeterminadas, bien adoptando otro de los medios conocidos y ofrecerlas á los lectores bajo la forma de un periódico. Diferentes veces se ha ensayado esto último, y lo decimos con sentimiento, con los mayores elementos para llevarse á cabo una em-

[illegible] de esta clase, no sabemos por cuales motivos, siempre han quedado paralizados los trabajos. El *Almanaque Balear*, como ensayo, no tiene nada que envidiar á muchos otros, que vienen publicándose hace años en el continente, siendo esta circunstancia una prueba mas de lo fácil que seria organizar un periódico literario con todos los elementos de estabilidad y buen éxito. Aconsejamos pues á los que pueden y deben hacer algo en favor de la literatura en esta capital, miren como asunto preferente la realizacion del pensamiento que llevamos indicado: al entretanto nos permitimos trasladar á nuestras columnas uno de los artículos del referido almanaque.

## DESCUBRIMIENTOS DE LE VERRIER.

### I.

El esplendor de la boveda de los cielos emanado de esos puntos brillantes que cual corona de luz circundan la region de nuestro destino, fué en todos tiempos el objeto que con ansia mas viva solicitó la avidez intelectual del hombre. Los primeros genios de la humanidad allí dirigieron su mirada penetrante, allí concentraron toda la energía de su talento á fin de arrancar á esa manifestacion de los espacios una verdad que conceptuaban como la conquista mas valedera para nuestra especie. Las leyes de la mecánica celeste, y en especial las que rigen el sistema solar, del cual el globo que habitamos es parte constituyente, son una prueba evidente de ello. En la esfera superior de los adelantos científicos, el exacto conocimiento de aquellas leyes ocupa el primer puesto, y es sin disputa el esfuerzo de inteligencia mas meritorio que ha realizado el hombre. Estas leyes forman el texto de un código sublime, cuyos legisladores, inmortalizados por el prodigio de sus eminentes facultades, son como astros de la inteligencia humana que vienen brillando en el fondo de los siglos para esclarecer con sus inestingüibles fulgores la mente de las sucesivas generaciones. ¡Copérnico, Ticho-Brhae, Replero, Galileo, Newton! ¡quien ante el renombre de vuestra inmortal sabiduría no se siente penetrado del mas santo y puro respeto! ¡En vuestro congreso la discusion giró siempre sobre el mayor enaltecimiento del linaje humano, y jamas sentisteis otra ambicion que la de glorificar á nuestra estirpe levantándola del cieno impuro de la ignorancia!

### II.

Nuestro siglo ha sido testigo de esfuerzos heróicos tocante el perfeccionamiento de esas verdades que nos legaran la perseverante investigacion de nuestros mayores, y los nombres ilustres de Herchell, Arago, Humbolt, Le Verrier, junto á otros mil que destacan con tanto esplendor, en ese círculo de superioridad, son una garantia lisongera de que los Copérnicos, los Repleros, los Galileos y los Newtons no mueren, sino que se continúan entre nosotros, trasfundiendo el espíritu de su inteligencia, en el espíritu é inteligencia de otros de nuestros semejantes que vienen dignamente á reemplazarlos.

El objeto de este escrito tiende sobre todo á corroborar esa honrosa asercion, haciendo una breve reseña de los recientes descubrimientos del célebre geómetra y astrónomo Mr. Le Verrier.

Ante todo, preciso será sentar algunos preliminares, trazando en ellos, siquiera á grandes rasgos, los principios que mas íntimamente se enlazan con el fenómeno que tratamos de esplicar. Nuestro sistema planetario situado casi en medio de ese occéano de luz conocido con el nombre de *via lactea*, es con respecto á esta vasta nebulosa, un punto apenas perceptible perdido entre el inmenso mar de aquel inagotable esplendor. Sabido es por todos los amantes de la ciencia que tan solo la aglomerada congregacion de miles y miles de cuerpos estelares produce á nuestros ojos esa ilusion blanquecina que tanto nos sorprende en el cielo desde nuestra débil infancia. Sin embargo, con relacion á nosotros, habitantes de la tierra, el sistema solar es la primera grada de lo infinito, y el que despierta mas ansiedad y desvelo en nuestras simpatías. En la mutua correlacion de este sistema del que somos parte integrante, es en donde, como dijimos, se consagró con mas brillo y valentía la poderosa inteligencia del genio humano, por manera que en la actualidad, la precision matemática ostenta en esta exacta dependencia el lauro de sus mas gloriosos triunfos. Los inmortales trabajos de Le Verrier así lo comprueban. Despues que el genio de Newton hubo llenado el mundo, y sus teorías sobre la gravitacion universal hubieron hecho de las simples leyes de Replero un dogma casi infalible, parece que el hombre como que cediese al reposo ante la magestad imponente de aquel jigante de las ciencias, creyendo que nada quedaba ya para adivinar. Newton, empero, cuyo espíritu siempre en vela no cesaba nunca de observar, ya llegó á conocer la insuficiencia de sus preceptos teóricos para resolver de un modo satisfactorio las perturbaciones que de cuando en cuando venian á sorprender las leyes que el mismo señalara al curso de los planetas. Con efecto, la atraccion proporcional á las masas é inversa al cuadrado de las distancias, no le daba por sí sola una esplicacion del movimiento de aquellos astros. El inmortal autor de los *Principios matemáticos de la filosofía natural* llegó á asignar causas de errores apreciables cuya solucion no puedo dar sin duda, puesto que, como bien observa Arago en su *Astronomía popular*, «el poder de su inteligencia no podia suplir los descubrimientos futuros de la geometria, como tampoco los trabajos inmensos que llevaron á cima, Clairaut, Euler, D'Alambert, Lagrange, y Laplace, esos cinco geómetras ilustres á quienes cupo la honra de consumar la obra inaugurada por él.»

Si en el sistema planetario solo debiéramos atenernos á la atraccion que el sol ejerce sobre un planeta, y á la que este cuerpo en retorno ejerce sobre aquel astro, seria un mecanismo sencillo y de la mas fácil esplicacion. Pero no es tan solo esta influencia recíproca que debe tenerse en cuenta, sino que ademas todos los cuerpos planetarios tienen entre sí una accion mutua é individual, independiente de la accion preponderante del sol. De ahí que el problema de la gravitacion no estriba ya entre dos cuerpos solamente; existe ademas otro poder que complica estos movimientos, y á estas causas trastornadoras del órden revelado por Replero y Newton, se les da el nombre, en astrononia de *Perturbaciones planetarias*. Júpiter y Saturno, supongamos, al recorrer sus órbitas, segun la posicion respectiva que en ellas ocupan, ejercen uno sobre otro acciones que ya aceleran en ambos la primordial ejercida por el sol, ó bien la retardan y entorpecen: á estos retardos y aceleramientos se les llama en la ciencia *perturbaciones periódicas*, para distinguirlas de las *seculares*, cuyo desarrollo se espera con mucha lentitud en las variaciones sucesivas que esperimentan los elementos de todas las elipses planetarias.

Mr. Biot da una idea de esta *funcion perturbadora*, echando mano de un recurso ingenioso de la mecánica. «En las máquinas artificiales compuestas de piezas relativamente movibles, dice, hay casi siempre una que decide y regula el movimiento de todas las demas. Para nuestros relojes, por ejemplo, esa pieza reguladora es el péndulo, el cual oscilando hacer mover con regularidad todos los rodages segun sus relaciones. En el sistema planetario estos rodages son las rectas ideales, segun las cuales la atraccion se trasmite del sol á los planetas y de estos á los demas.»

Clairaut fué quien empezó á dar celebridad á los problemas sobre las perturbaciones, siendo como fué tambien el primero que resolvió el reconocido en geometría con el nombre de *problema de los tres cuerpos*, y en pos de él gran número de matemáticos como Laplace, Lagrange, Poisson y otros, acabaron por perfeccionarlos, hasta revestirlos de la evidencia con que hoy dia son admitidos.

No se ocultaba al genio sagaz de Newton este desórden perturbador de la armonía de sus propias leyes; mas como la eficacia de los instrumentos algebraicos de que le era dable disponer entonces, como diremos mas adelante, no eran bastante á darle una explicacion racional de ello, llegó hasta á suponer, como dice Mr. Arago en su citado libro, «que el sistema planetario no entrañaba en sí elementos de conservacion capaces de perpetuarle, á menos que una causa poderosa no interviniera de cuando en cuando para reparar semejantes desórdenes.»

Una circunstancia emanada de los anales de las observaciones astronómicas venia á corroborar los temores de Newton, poniendo en justa alarma á la mayor parte de las corporaciones científicas de Europa. «Las observaciones antiguas, dice Arago, comparadas con las modernas, manifiestan ostensiblemente una aceleracion continua en el movimiento de Júpiter á la par que una disminucion no menos manifiesta en el movimiento de Saturno. Estas diversas variaciones daban márgen á las mas sorprendentes consecuencias. Conforme á las causas presumidas de semejantes perturbaciones, decir de uno de estos astros que su velocidad aumentaba de siglo en siglo, era declarar en términos explícitos que se iba acercando al centro de movimiento; y decir lo contrario del otro, era probar que se iba alejando de aquel centro. De modo que, cosa extraña, nuestro sistema planetario parecia estar condenado á perder á Saturno, el mas misterioso de sus ornamentos, á ver á este planeta acompañado de su anillo y de sus ocho satélites, hundirse poco á poco en el fondo de regiones inesplorada, en donde el ojo provisto de los mas potentes telescopios no hubiera podido penetrar jamas; al propio tiempo que Júpiter, ese globo junto al cual tan pobre y mezquino es el nuestro, de otra parte, hubiera ido ya, por un movimiento inverso, á sepultarse en la masa incandescente del sol.»

Ante estas temibles perturbaciones, los cuerpos científicos se sentian pues, conmovidos, y de ahí que se llamase sobre ello la atencion de todos los geómetras de la tierra. A esta sazon fué que Euler y Lagrange acudieron al palenque de la investigacion, y ante el esfuerzo titánico de sus complicadas operaciones: disipóse en breve toda zozobra, y el sistema planetario pudo contemplarse, sin que el ánimo se inquietara por ningun cataclismo venidero. Es tal la precision á que se ha llegado en la actualidad, en este parte importante de la astronomía, que fijar el solo problema de la órbita de un satélite respecto á su planeta, equivale á determinar la fórmula matemática del movimiento de todos los cuerpos planetarios, los cuales obran impulsados por la unidad de una misma ley. Por otra parte, el sistema en cuestion se halla maravillosamente ajustado á los rigurosos preceptos de la mecánica, y como en esta ciencia dadas una vez las fuerzas elementales que obran sobre un sistema definido, se obtienen con exactitud los movimientos compuestos que de aquel resultan, de ahí que el geómetra aplicando esos mismos cálculos al mecanismo del sistema solar, por medio de sus *ecuaciones diferenciales*, haciendo surgir una necesidad de otra necesidad, un movimiento de otro movimiento, y sujetándo, digámoslo así, todos estos intérvalos de luz á la mas extricta y gradual dependencia, haya al fin podido tranquilizar á la ciencia respecto de la suerte venidera de nuestro sistema planetario. Vamos á ver ahora de que modo Mr. Le Verrier auxiliado por la magestuosa precision de estas fórmulas teóricas, conquistó para el hombre el descubrimiento de un mundo que, ¡cosa singular! apareció idéntico en un todo al que él habia fundido en el molde de sus mas proféticas inducciones.

### III.

Despues del descubrimiento de Urano por Herchell en 1771, la predileccion de los trabajos astronómicos recaia sobre el nuevo planeta, que antes de declararse como tal habia sido ya observado diez y nueve veces por Flamsteed, Bradley, Mayerg y Lemonnier, sin que estos observadores dieran nunca en su carácter planetario. Herchell mismo lo consideró desde luego como un cometa, y así lo anunció á la ciencia, hasta que rectificado su error por otras celebridades científicas de Francia y Alemania, se reconoció su naturaleza planetaria determinándose su órbita, cuya observacion se siguió con constante asiduidad. En 1821, época en que Mr. Bouvard publicó las tablas de las efemérides de aquel astro, ya se poseian de él cuarenta observaciones meridianas, y apesar de esto aquel celoso observador no pudo quedar satisfecho de su laborioso trabajo, puesto que, las nuevas observaciones por él ejecutadas con toda la destreza de que su ingenio era capaz, no se avenian de mucho con aquellas que hicieran sus predecesores. Él mismo, con cierto desaliento, asi lo anunció á las corporaciones científicas, manifestándolas que se habia visto en el tristísimo dilema, ó bien de recusar sus propios trabajos como erróneos, ó bien de hacer otro tanto con aquellos que los anales de las observaciones astronómicas de Urano le ofrecian. Verdad es que sus cálculos comparados con los cálculos anteriores no guardaban consonançia, y eso era para su ánimo una alternativa dolorosa, alternativa que hacia escapar de sus labios esta conclusion muchas veces citada; «dejo á los tiempos venideros el cuidado de aclarar si la dificultad de conciliar los dos sistemas, depende realmente de la inexactitud de las observaciones antiguas, ó bien si deriva de alguna accion extraña y desapercibida que influye sobre el curso del planeta.»

Pocos años trascurrieron cuando ya estas mismas observaciones de Bouvard no guardaban con la marcha del planeta la armonía y precision que de ellas la ciencia reclama; y desde entonces fué ya una conviccion para todas las notabilidades científicas de aquel tiempo, que las causas perturbadoras del movimiento elíptico de Urano reconocian por origen la accion que sobre él ejercia algun astro desconocido. Bouvard mismo habia llegado á persuadirse de ello, y en 8 de mayo de 1840 el célebre Humbolt recibia, de uno de sus mas ilustrados amigos, una carta concebida en estos términos:

«Pedísme noticia del planeta situado más allá de Urano. Bien pudiera remitiros á algunos de mis amigos de Kænigsberg que en punto á esto creen sin duda saber mucho mas que yo mismo. Habia tomado por texto despues de una leccion publicada en 28 de febrero de 1840, la exposicion de las relaciones existentes entre las observaciones astronómicas y la astronomía misma. El público por lo general no hace diferencia entre esos dos objetos, y esto me daba lugar á enderezar su opinion. La parte de la observacion en el desarrollo de los conocimientos astronómicos naturalnente me inducia á persuadirles que no podiamos contar con la seguridad de explicar con nuestras teorías todos los movimientos de los planetas. Citaba como prueba de ello á Urano; las antiguas observaciones de que habia sido objeto este planeta. distaban mucho de concordar con los elementos deducidas de aquellas mas recientes, hechas de 1783 á 1820. Creo haberos dicho ya que he estudiado mucho esta cuestion; mas todo el fruto que he recabado de mis perseverantes esfuerzos, es la certeza de que la teoría actual, ó mas bien la aplicacion que se hace de ella al sistema solar tal cual lo conocemos hoy dia, no es bastante á resolver el misterio de Urano. A mi juicio esto no es una razon para desesperar del buen éxito. Ante todo, precisa conocer con toda exactitud cuanto hasta aquí se ha observado respecto de Urano. He encargado á uno de mis jóvenes oyentes, Flemming, la reduccion y comparacion de todas las observaciones, y en la actualidad tengo ya reunidos y á mano todos los hechos comprobados. Si las antiguas observaciones no concuerdan con la teorías, las actuales concuerdan mucho menos aun; pues hoy el error es de un minuto entero, y crece de 7 á 8 segundos por año, de modo que en breve será mas considerable. Con estos datos juzgo que llegará el momento en que se facilite la solucion del problema con la intervencion de un nuevo planeta, cuyos elementos serán reconocidos por su accion sobre Urano, y verificados por medio de la que dicho planeta ejerceria sobre Saturno.»

Como se ve, esta hipótesis habia tomado ya mucha consisteacia en todos los círculos científicos de Europa, cuando en 1845 Mr. Le Verrier, en cuya frente hervia toda la colosal magnitud de semejante problema, acomete con decision la empresa, oconsejado en ello por el ilustre director del Observatorio Real de Francia en aquella época. La emulacion venia tambien con sus nobles impulsos á estimular aun con mas vigor el genio del hábil geómetra, pues se sabia que en diversos puntos de Europa, y particularmente en Inglaterra, se trabajaba en igual sentido.

Si se dirige una mirada retrospectiva sobre los preliminares que hemos ido sentando, se comprenderá desde luego el abismo de dificultades que tenia que salvar este hombre extraordinario para dar cima á su propósito. En primer lugar, debia proceder á un exámen atento, riguroso y delicado de las tablas de Urano, á fin de poner en evidencia el origen y la extencion de sus imperfecciones. En segundo, fuerza le era investigar la causa de los errores de las teorias antiguas, y una vez reconocidos estos, dandoles por origen la accion de un planeta desconocido, determinar las condiciones de existencia de este planeta, de un modo tal que fuese apto para desvanecer semejantes errores. En la primera parte de esta asombrosa tarea, Le Verrier volvió á calcular las perturbaciones aprecibles que sobre Urano ejercian los dos planetas, bajo este punto de vista mas activos, Júpiter y Saturno. La índole de nuestro escrito no nos permite entrar en detalles, sobre estas complicadas y difíciles operaciones, dirémos, sin embargo, que en ellas Le Verrier tuvo ocasion de rectificar infinitos errores, tanto en los valores numéricos de las perturbaciones, como en los de la parte elíptica de aquel planeta. Con esto empero, la cuestion quedaba planteada del modo siguiente; «¿Puede sustituirse á la elipse de Bouvard otra modificada de tal manera que la marcha de Urano quede exactamente conforme con las observaciones efectuadas desde el descubrimiento del planeta, y en el límite de las precisiones requeribles?»

Aqui es en donde el célebre geómetra pone en relieve toda la plenitud de sus facultades, construyendo de sus corregidas observaciones

una efeméride que las abrazaba á todas, porque así le daba lugar á hacer de estas una comparacion exacta con las antiguas, abriéndole esto el camino de la certeza en sus trabajos sucesivos. A 279 posiciones meridianas de aquel astro sacadas de los registros de Paris y Greenwich junto á otras inéditas que le facilitaron sus amigos de la ciencia, comparó las suyas; hizo de estas, otras tantas ecuaciones, condicionales, eliminó y dedujo con infatigable perseverancia, para ver de producir uno eclipse cuyos elementos modificados pudieran referir todos los errores á la incertidumbre de las determinaciones astronómicas.

Le Verrier que habia podido notar los desvíos de las anteriores tablas con las observaciones directas, tambien tuvo al fin que convencerse que no obstante la perfeccion que habia introducido en aquellas, los movimientos anómalos del planeta persistian afectados del mismo carácter de crecencia y decrecencia en lugares donde era imposible atribuirlo á circunstancias puramente casuales. Apesar de que hizo esfuerzos inconcebibles sujetando estos resultados á nuevas y asiduas comprobaciones que la fecundidad de su genio analítico, le surgerian, por mas que reiteró no hubo medio de conciliacion, y ahuyentado del todo el fantasma de la duda, al fin admitió como un axioma que ninguna elipse sustituida á la de Bouvard podia llenar las condiciones apetecidas.

Desde este momento un rayo de luz brilla en la mente del geómetra; las fuerzas de su genio se reconcentran; habia trepado por fin á la cumbre suspirada: para él la ley teórica era ya un dogma infalible. En breve del fervor de su inteligencia brotará la chispa que hará del oscurecido misterio una verdad de clarísimos resplandores.

IV.

Hemos llegado á la parte mas importante del fenómeno, porque una vez comprobada la conformidad de las teorías con el movimiento de los demas cuerpos planetarios, no quedaba duda alguna de que las escentricidades inexplicables de Urano á la fuerza tenian que emanar de la influencia de un astro desconocido. ¿Cual seria la constitucion de este astro que entrañaba el poder de producir semejantes desórdenes? ¿Sería quizas un gran satélite de Urano? ¿Sería tal vez un cometa? Los rigurosos metódicos trabajos de Le Verrier se oponian á la admision razonable de cualquiera de estos dos extremos. Las perturbaciones eran demasiado grandes para calificarlas como efecto de la accion de un satélite, y de otra parte con las dimensiones que en este caso se debian suponerle, mil veces se hubiera revelado ya al ojo perspicaz. Tampoco podia ser un cometa, porque las observaciones antiguas y modernas se oponian á ello con irresistible evidencia. «Entonces como bien observa M. Biot, por exclusion, Le Verrier habia llegado á la necesidad de buscar un astro que pudiese ejercer sobre Urano una accion lenta, continua, persistente, á la par que variada, durante el transcurso que abrazaban las observaciones. Este astro no podia ser otro que un planeta.»

«Cuales serian pues, los elementos consecutivos de este, y qué condiciones debia reunir para dar una solucion satisfactoria á todas las anomalias reconocidas sin poder ser esplicadas.»

Desde que se habia suscitado este problema, como hemos visto, estaba en la conviccion de todos los astrónomos que el astro incógnito debia hallarse situado mas allá de Urano, puesto que, como bien observaba Le Verrier, no podia suponérsele mas aquí de Saturno, porque perturbaria mas á este que á aquel, y las tablas del último calculadas sin contar con aquella influencia, no carecian sin embargo de exactitud. No podia colocarse tampoco entre Urano y Saturno, puesto que entonces debia girar á poca distancia del primero, y en este caso su masa debia ser poco considerable. De este modo, Le Verrier, con esfuerzos inauditos, ajustando sus cálculos á la exactitud de su método infalible, vino á deducir que el ansiado planeta iba circulando á una distancia mucho mas lejana del sol que Urano. Llegado que hubo á este punto, el afamado geómetra empezó á calcular los elementos del planeta hipotético, es decir, la inclinacion del plano de esta sobre la ecliptica el semi eje mayor de la elipse, ó sea la distancia media del planeta al sol tomando por unidad la de la tierra á aquel astro, la escentricidad de la elipse, ó la relacion entre la distancia que separa el foco del centro y el semi eje mayor tomando por unidad la longitud del perihelio, la del modo ascedente, la longitud del planeta en una época dada, y por último la duracion de la revolucion sideral del mismo.

Contemplemos por un instante á este sabio ilustre en la soledad de su gabinete: veámosle con los ojos fijos sobre millares de cifras trazadas en una hoja de papel, y verémos brotar de estas, uno á uno, llenos de luz, en su mente, los siete elementos de su órbita deseada, por medio de la fuerza misteriosa de aquellos signos de la inteligencia humana. «Nuestra época, ha dicho un célebre crítico de Europa, es la inauguracion de un período que á fuerza de ciencia se volverá *prodigioso*», y nada comprueba mejor este aserto que ver á Le Verrier buscando un mundo, situado á millones de leguas distante de la tierra, en la combinacion sucesiva de algunos signos algebraicos. Con no menos razon, añade pues el ya citado crítico, «para mi el universo es un laboratorio de magia donde es dable esperarlo todo.»

Solo los miembros de la Academia de Ciencias de Paris confidentes de los trabajos de Le Verrier, quien les daba cuenta de ellos por medio de una série ordenada de comunicaciones, podian compartir con este grande geómetra las sensaciones que cada nuevo paso hácia adelante trasmitia á la fortaleza de su genio. Esta última faz de su tarea sobre todo debió conmoverles en estremo, al ver como de cálculo en cálculo, de fórmula en fórmula, de ecuacion en ecuacion, iba arrancando á la inmensidad de los espacios planetarios un secreto mas para el conocimiento de la ciencia. Difícil fuera cuando no imposible historiar cual se debe ese decisivo esfuerzo de un talento admirable; la realidad supera aquí lo maravilloso de la fantasía; porque en este camino de adivinacion matemática todo semeja mas bien que exacto, sobrenatural.

Le Verrier por fin habia llegado á la altura de donde dominaba la verdad que tanto apeteciera; la creacion que ansiaba se habia revelado á su inteligencia; su alma se saboreaba ya en el gozo del triunfo cuando la Academia escuchaba de sus labios esa última y profética comunicacion: «El planeta que perturba á Urano existe. Su longitud verdadera en primero de enero de 1847 será 325 grados en la constelacion de Capricornio cerca de la estrella delta de la misma, sin que pueda haber en ello error de 10 grados.»

Tan fausta prediccion tenia lugar en 31 de agosto de 1846. Cuantos observatorios existian en Europa, se habian lanzado á la esploracion del espacio indicado, ansiosos de obtener el lauro que completara la magestad de un enunciado tan maravilloso; cuando en 25 de setiembre del mismo año Mr. Galle de Berlin contestaba á Le Verrier en estos términos: «El planeta cuya posicion habeis indicado existe en realidad. El dia mismo en que recibí vuestra carta encontré otra estrella de octava magnitud que no se hallaba inscrita en la escelente carta Hora XXI de la coleccion de cartas celestes publicadas por la Academia Real de Berlin. La observacion del dia siguiente confirmó que era el planeta buscado.»

El lugar que el geometra habia designado al planeta apenas diferia de un grado de aquel en que lo encontró el astrónomo.

¿Cabe tal vez en lo humano nada mas grande, nada mas maravilloso? Esa adivinacion lógica de un globo como el de Neptuno (que tal es el nombre con que se bautizó al nuevo planeta) de ese mundo 110 veces mas grande que la tierra y á una distancia treinta veces mayor del sol, llevada á cabo por medio del sabio enlace de algunos signos, números y letras ¿no parece, con efecto, mas bien un acto de astrologia que de astronomía? Sin embargo, nada se determinó nunca con mas exactitud ni con mas sujecion al criterio de la verdad matematica. El descubrimiento de Cristobal Colon puede ser un hecho que encierra mas osadia, mas inspiracion, mas fe si se quiere; pero el de Le Verrier se consuma por las fuerzas del poder mas fuerte del hombre, por las fuerzas analiticas de la razon. Colon no sabia donde dirigia el rumbo de su nave; al parecer un genio amigo del hombre le llevaba en alas de su entusiasmo, para que por medio de sus felices errores completara el descubrimiento de la extension geográfica de la humanidad. Le Verrier, al contrario no contaba con mas auxilio que el que le procuraban las fórmulas de los calculos, ¡fórmulas sublimes que envuelven en si el juego inteligente de los seres mas predilectos de nuestra estirpe! Colon descubrió y no tuvo jamas conciencia de su descubrimiento: pisó el primero las playas y bosques de la virgen América, soñando la extension imaginaria del Asia decrépita. Le Verrier descubrió, supo lo que iba á descubrir y lo que habia descubierto, y sin dirigir una sola mirada al cielo, creó un mundo que en el existia, como si sus fórmulas y ecuaciones sobre el papel, hubieran sido una confidencia reveladora entre él y el Supremo Artifice del universo. Colon, es verdad, prestó un servicio mas positivo, mas importante para el genero humano que no Le Verrier; mas bajo el punto de vista de la inteligencia, el descubrimiento del último le llevaba una ventaja inmensa y sin igual. «Un hecho semejante, esclama Mr. Arago, forma por sí solo el título mas honroso de nuestro siglo para hacerse acreedor al reconocimiento y á la admiracion de la posteridad.»

MIGUEL QUETGLAS.

En la estraccion celebrada hoy en Madrid han salido agraciados los números siguientes:

21—28—42—80—9.

De los periódicos de Menorca recibidos ayer copiamos lo siguiente:

MAHON 9 de enero.

La siguiente carta de nuestro apreciable corresponsal, nos da cuenta de la inundacion y tormenta, que sufrió la villa de Mercadal en la noche del domingo.

«Mercadal 7 de enero de 1861.

Ayer entre nueve y diez de la noche, un aguacero terrible convirtió en breve tiempo este pueblo en un verdadero mar, viéndose las casas inundadas, muchos muebles y efectos arrastrados por las aguas, y sobrecojido de consternacion el vecindario. Y gracias que la oscuridad de la noche impedia ver todo el estrago que causaba la tormenta; porque hoy que ha podido apreciarse, apenas hay vecino que no lamente alguna pérdida en los muebles de su casa. Muchos de ellos, y carruajes que desaparecieron, se han encontrado hoy hechos pedazos á larga distancia de la poblacion.

Algunas casas que dan al torrente han sido desmanteladas, y una ó dos derribadas; pero dichosamente no tenemos ninguna desgracia personal que deplorar.

Los señores Alcalde y Teniente, con el celo que los distingue, han tomado todas las medidas que han considerado prudentes á fin de hacer mas llevadero este aciago acontecimiento.»

Al momento que se recibió el parte en esta ciudad, dispuso el señor Subgobernador que los señores Secretario del Subgobierno y Teniente de la Guardia civil saliesen con algunas parejas para aquel punto, lo que verificaron, llevando las instrucciones oportunas para prestar el ausilio en caso lo reclamasen estas tristes circunstancias.

Idem 10.

La rápida avenida del torrente que inundó el pueblo de Mercadal, causó tambien algunos estragos en el «Martinell» donde la corriente arrastró las paredes de los cercados en el predio de «Benisarret.»

En el «Favaritx», las aguas han causado igualmente, segun nuestras noticias, algunos perjuicios en «Bañul», «Turdonell» y «las Covas».

—Ayer á la una de la tarde fué botada al mar la fragata «Margarita,» de la matrícula de Mallorca, que, como saben nuestros lectores, estaba cambiando el forro en el Varadero de donde ya hubiera salido el lúnes, á no haber reinado el fuerte temporal que anotamos en nuestro anterior número.

Este buque es el mayor que mide la marina mercante española, pues cuenta 1134 toneladas, y al salir de nuestro Varadero, lo ha verificado con toda felicidad.

Aun cuando la operacion se principió á las diez de la mañana la fragata no pudo entrar en su elemento hasta la una: de tal modo el enorme peso del buque habia pegado las anguilas sobre su corredera, en la que tambien debia notarse la intensa accion del frio de los dos últimos dias.

Ha sido necesaria la fuerza de cuñas palancas y gatos (grill ó crik) para darle empuje, y la amabilidad del comandante de la fragata holandesa «Evrtsen» ofreció dos de los últimos de mucha fuerza que en union con los del Varadero hicieron emprender al buque una marcha pausada, pero magestuosa y progresivamente aumentada, hasta entrar sin crujido alguno y felizmente en el mar.

Ha sido una hermosa varada, presenciada por numerosos espectadores, atraidos por las crecidas dimensiones de la embarcacion, que ha sido la mayor que ha ocupado nuestro ya acreditado Varadero, al que subirá luego la corbeta «Plácida,» verificandolo despues el vapor «Cid,» que del 18 al 20 del mes actual se espera en este puerto.

Idem 15.

El domingo por la mañana salió de este puerto para el de Cartagena el vapor de guerra español *General Liniers*, llevándose á su bordo los matriculados de esta Provincia correspondientes á la última convocatoria.

*Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los dias siguientes.*

Dia 15 Casados, 1; Niños, 1; Viudas, 1; Niñas, 1.
Dia 16. Niños, 1; Casadas, 1.
Dia 17. Casados, 2; Niños, 2.
Dia 18. Casados, 1; Solteros, 1; Niños, 3; Niñas, 1.
Dia 19. Casados, 2; Solteros, 1; Niños, 2; Viudas, 1; Niñas, 1.

*Por lo anterior,*
P. J. GELABERT Y POL.

## CRONICA RELIGIOSA.

*Santo del dia de mañana.*

SAN VICENTE ESPAÑOL Y SAN ANASTASIO, MARTIRES.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 7 hs. 16 ms.
Pónese.... á las... 5 » 9 »
*Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.*
Las 12 hs. 11 ms. 53 s.

## AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graduado segundo comandante del regimiento infanteria de Gerona, don Juan Balcarcel.
Parada: Gerona.
Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

## NAVEGACION.

*EMBARCACIONES FONDEADAS.*

Dia 19.

*De Mahon en 6 dias laud Caballo, de 20 toneladas, pat. Miguel Londino, con 4 mar. y lastre.*

*De Tortosa en 6 dias id. Segundo Mateo, de 19 ton., pat. Miguel Dalmau, con 4 mar., un pas. y aceite.*

*De id. en 6 dias id. Teresa, de 22 ton. pat. Pedro Joaquin Esperanst, con 4 mar., y harina.*

Dia 20.

*De Villanueva en 2 dias tartana Carmen, de 92 toneladas, pat. Rafael Pallicer, con 8 mar. y vino.*

*De Idem en 2 dias javeque Dolores, de 95 toneladas pat. Bartolome Alemañy, con 8 marineros é idem.*

*De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton. cap. don Miguel Morey, con 25 mar., 44 pasag., balija y efectos.*

*IDEM DESPACHADAS.*

Dia 19.

*Para Argel laud Lindo, de 25 toneladas, patron Bartolome Ferrer, con 5 mar. y vino.*

*Para Tarragona idem Lealtad, de 40 toneladas pat. Joaquin Marti, con 7 mar. 2 pas., salvado y efectos.*

*Para Alicante idem San Antonio, de 41 toneladas pat. José Felany, con 6 mar., leña é idem.*

*Para idem idem San Antonio, de 20 toneladas pat. Mateo Esteva, con 5 mar., 2 pas., idem é idem.*

*Para idem idem San Joaquin, de 27 toneladas pat. José Astor, con 4 mar., 1 pas. y Lastre.*

*Para Mahon javeque Esperanza, de 42 toneladas pat. Francisco Clar, con 5 mar., vino y efectos.*

*Para idem balandra vigilante, de 26 toneladas pat. Onofre Andreu, con 4 mar., 3 pas. y efectos.*

# TEATRO
## DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

*9.ª quincena.—Funcion número 2 para mañana martes á beneficio*

DE DOÑA CORNELIA PELLIZZARI.

El drama en 3 actos y en verso del acreditado poeta don L. de Equilaz, titulado LA VAQUERA DE LA FINOJOSA, dirigido por el señor Guerra.

Intermedio de baile nacional.

Y la linda comedia en un acto MI SECRETARIO Y YO.

Entrada general 3 rs. Al paraiso 2 rs.

*A las 7.*

# SECCION DE ANUNCIOS.

## HOLLOWAY.

**Lóndres, Strand, 244, y Nueva-York, Maiden Lane, 80.**

**PILDORAS.** **UNGÜENTO.**

*Estos medicamentos estan recomendados por los facultativos mas célebres,*
*Privilegiados por casi todos los gobiernos de Europa,*
*Conocidos con unánime aceptacion en todos los paises del mundo.*

### Magnitud de una empresa.—¿Hay algun remedio para la enfermedad en todas sus formas?

Causa verdadera admiracion el observar la progresion de nuestro tiempo y la grandeza de las empresas, tanto individuales como colectivas, que tienden a las mejoras sociales. En otros tiempos la gloria del conquistador se media por la estacion de sus victorias, pero ahora la estension del territorio por la guerra ha sido reemplazada por la influencia de los adelantos en las ciencias. Y pregontamos ahora ¿Cuales son los grados característicos de la magnitud de las empresas? Una cosa es inventar y otra, y mucho mas dificil, hacer estensiva la invencion á un hemisferie ó á un continente; pero Tomas Holloway ha hecho mas, puesto que no solamente ha levantado un faro de salud, sino que lo ha hecho servir de guia á casi toda la raza humana. "Salud para todos" es su enseña; y con la invencion y la diseminacion de sus Píldoras y de su Ungüento ha colocado sus beneficios al alcance de todos.

Pero lo que mas especialmente debemos notar es la magnitud de su empresa anunciando en todas partes, como por la voz de un heraldo, y haciendo así reconocer las virtudes de sus dos remedios, de manera que en el corto espacio de veinte y cinco años han venido á colocarse, como hoy lo están, al alcance de casi toda la humanidad. Tan pronto como fueron por primera vez promulgados, se les vió irradiarse simultaneamente á todos los climas y paises, que se hallan en comunicacion con los vastos canales de comercio, que la Inglaterra posee para todo el globo. En la India, en la Australia, en la América, lo mismo que en el Continente Europeo, encontraron una agencia activa y un recibimiento simpático. Para Holloway no habia obstáculos insuperables, y por consiguiente pudo vencer todas las dificultades que encontró en las cuales figuran en primer término la preocupacion y la envidia. Una libertad de comercio universal fué tacitamente garantida á sus específicos, mientras que las Aduanas se cerraban para otros muchos artículos de consumo. Los Americanos sobre todo, tanto en el Norte como en el Sur del Nuevo Continente, abrieron libremente sus fronteras á las Píldoras y al Ungüento, y saludaron su bien avenida como un inmenso beneficio para la salud general; y ahora se hallan cada vez mas satisfechos por las ventajas, que estos medicamentos les ofrecen, tanto para curar como para prevenir las enfermedades predominantes en estos climas.

Este gigante de la inteligencia, no satisfecho con haber obtenido tan grandes resultados, sigue ocupandose en su obra enviando desde el centro de Lóndres sus eficaces remedios á todos los puntos del globo, haciendo visitas periódicas á cada uno de ellos, y valiendose en fin de todos los medios de comunicacion que los progresos modernos han creado, para hacer que su descubrimiento sea conocido hasta por las tribus de los paises mas salvajes.

Entre los millares de medicamentos prescritos para las masas, pocos hay que tengan un mérito intrinseco, y menos tadavia que sean aplicables á todas las enfermedades á que la raza humana está sujeta. Algunos producen sin duda un alivio temporal, pero el enfermo no tarda en recaer en su antiguo malestar, y tal vez con mayor violencia que antes. Acaso la producion mas estraordinaria de la medecina es la de las Píldoras y el Ungüento Holloway, que de tan alta reputacion gozan nó solamente en Europa sino en todas las partes del mundo. Estos dos medicamentos obran en conbinacion sobre el sistema, y curan todas las enfermedades aun bajo sus formas mas malignas. El estómago, el hígado, los riñones, los pulmones, todos los órganos del sistema reciben la influencia de los prodijiosos efectos de dichos remedios, mientras que al mismo tiempo estos purifican la sangre, y remueven todas las causas de las enfermedades tanto internas como esternas, aun cuando los otros recursos de la ciencia hayan fallado. La carrera del inventor (aludimos el Profesor Holloway), es verdaderamente sorprendente, y el carácter activo que ha mostrado en llevar adelante su empresa es prodijioso. La celebridad, que sus medicamentos han obtenido, y las casi milagrosas curas, que ellos han causado, son dignas de admiracion. Todos los pueblos, todas las regiones del globo, unos despues de otros han sido por decirlo así conquistados por Holloway, y el nombre de este Profesor ha llegado á ser tan familiar en los mas remotos rincones de la tierra como en su propio pais. El tiene traducidas las instrucciones que acompañan á sus medicamentos en todos los idiomas conocidos sin esceptuar los curiosos geroglíficos del Asia. Muchos príncipes, y aun muchos monarcas, reconocidos á los beneficios que por el uso de estos medicamentos han obtenido, han mostrado su entusiasmo y su admiracion hacia el talento, y hacia la gigante empresa del Profesor, y han hecho ellos mismos la traduccion de las instrucciones, procurandole por este medio la facilidad de que puede hacer aplicables sus Píldoras y su Ungüento á todos los paises. Su sistema de anuncios es inmenso, y el salon de lectura, que tiene en su establecimiento, es sumamente curioso y se ve frecuentado diariamente por hombres de Estado y por capitalistas. Esto prueba que Holloway es un filántropo, y aunque el debe haber reunido una gran fortuna por el fruto de sus trabajos, seguramente la merece tanto por el bien que ha causado á sus semejantes, como por el enérjico é inteligente sistema, que ha desplegado para generalizar estos remedios tan útiles á la raza humana. Estos resultados prueban todo lo que pueden realizar la energía y la perseverancia combinadas con una inteligencia elevada y con una sabia discrecion.

El depósito para la venta en *Palma de Mallorca,* Sr. D. Bernardo Fiol y Sr. Sureda.—*Mahon,* Sr. Camps.—*Barcelona,* Sr. D. Domingo Ástals y Ramon Cuyas.—*Valencia,* Sr. D. Miguel Domingo.

# DICCIONARIO DE LOS DICCIONARIOS

DE

## MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS

### bajo la direccion del Dr. Fabrer.

Interesante obra, que contiene un resúmen de todos los demas diccionarios y tratados clasicos de medicina y cirujía, indispensable á los profesores de la ciencia de curar.—Se publica por entregas de un pliego de 16 páginas á 1 real en toda España. Los señores facultativos de provincia deben adelantar el importe de 10 entregas, ó de 30 abonando únicamente en este caso 28 reales, si hacen la suscricion directamente al señor don Federico Borrell—calle del Caballero de Gracia—2 y 4—2.°, incluyendo el importe de las entregas en libranzas de correos.—Han salido dos tomos y parte del 3.°—Tambien se suscribe en la botica de don José Antonio Obrador.

### Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores-correos, plaza de las Copiñas, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en cuellos, vueltas de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de charol con estrellitas de oro. Se recomienda el examen de estos artículos aunque no se compren. Precios módicos.

### Muy interesante al público y á los ayuntamientos.

El dueño del establecimiento situado en la plaza de Cort número 54, hace presente á los ayuntamientos de estas islas cuyas respectivas poblaciones carecen de alumbrado público, que tiene arreglados faroles con reberberos de espejos á un precio tan económico que se hallan al alcance de los recursos de cualquiera municipalidad, uniendo á la elegante construccion la mayor solidez. Para adquirir inmediatamente un número cualquiera de faroles no es preciso que los ayuntamientos tengan fondos disponibles, pues el citado dueño del antedicho establecimiento les hará ventajosas proposiciones para satisfacer con desahogo las cantidades á que asciendan los faroles que se encarguen.

En el mismo establecimiento hay vidrios planos de todas dimensiones, lunas azogadas para espejos, canales y cañerías de zinc, planchas de nueva invencion para ropa, braseros de laton para vender ó alquilar, todo á precios módicos.

### Compañía general de créditos en España.

El cuerpo de administracion, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 59 de los estatutos, ha acordado que se entregue á los accionistas desde 1.° de enero actual, por cuenta del dividendo correspondiente al ejercicio del año de 1860, la cantidad de 57 rs. vn. (15 francos) por accion á cambio de los cupones números 1.°, 2.°, 3.° y 4.°

Los pagos se efectuarán, mediante la entrega de dichos cupones, desde las diez de la mañana á las tres de la tarde.

En Madrid, en la caja de la Compañía, calle del Turco, 6.

En Paris, en la de los señores hijos de Guilhon jóven, rue Provence, 50.

Y en Palma, en la de los señores viuda de Humbert é hijo, pórticos de Santo Domingo, 35.

### AVISO Á LOS JUGADORES.

En los calendarios para el presente año confeccionados al uso de Castilla la nueva, se encuentran entre varios datos de interes comun y general al resto de España, como son, tarifas de los ferro-carriles y correos, nota de los puntos donde están establecidas en la Corte las principales oficinas del Estado, y otras noticias, las famosas *Cábalas* para la loteria primitiva, combinadas por el mismo autor que las del año anterior que publicó tambien el calendario de aquella provincia, que han dado por resultado en el año á los jugadores y sin gran estudio, una porcion de ambos, tresillos y una cuaterna, haciendo felices á multitud de familias, llamando por ello la atencion pública y ocupando á casi toda la prensa de Madrid.

Se espenden en esta ciudad, en las administraciones de loterias, á nueve cuartos.

### El Porvenir de las Familias.

*Subdireccion principal Cuesta nueva de Santo Domingo número 68 .° piso principal.*

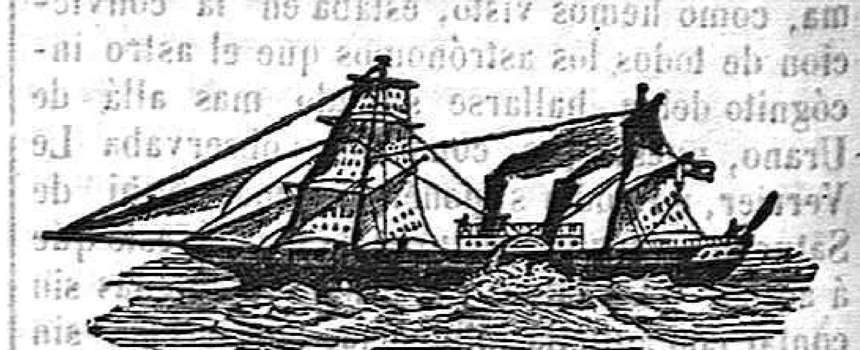
Hallándose en poder de esta subdireccion los recibos de la anualidad correspondiente al año 1861, recuerdo á los señores socios la obligacion en que se hallan de acudir á recogerlos en todo el presente mes para evitarles el aumento consiguiente á los suplementos de retraso, cuyo recargo, determinado por los estatutos de la compañía se aplicará á todos los pagos é imposiciones que se hagan despues de finalizar dicho mes.

**PERDIDA.**—Desde la esquina de la calle de los Angeles pasando por la de San Jaime, paseo del Borne hasta la Tesorería de provincia, se perdió dias pasados entre 9 y 10 de la mañana, una carpeta que contenia varios cargos y recibos pertenecientes al regimiento de Gerona; la persona que los haya recogido y tenga á bien devolverlos á la calle del Cármen, núm. 59, se le darán las gracias y una gratificacion.

**ALQUILER.**—Está para alquilar una casa zaguan con dos pisos, con vista á la plaza de Cort, señalada con el número 6, manzana 119, que tiene la entrada por la calle *dels Llums*, con desvan y fuente para su abasto. Darán razon en esta imprenta.

**EN LA ADMINISTRACION DE LOTERIAS** situada entre el Mercado y el Borne darán razon de quien desea enagenar una casa junto al camino de la Cuarentena, con jardin, agua de fuente y demas comodidades.

**SE VENDE UNA GALERA NUEVA CON** todos sus arreos, tanto de una caballeria como de dos. En la calle de San Miguel, manz.ª 100, número 10, casa del guarnicionero darán razon.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

**IVIZA Y VALENCIA**

el mártes 22 del actual á las ocho de la mañana.

Admite cargo y pasageros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

*El vapor correo* El Rey D. Jaime II *de la fuerza de 200 caballos, su cap. don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de* Barcelona *el miércoles 23 del actual á las cuatro de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasageros.*

*Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.*

**PALMA:**
IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,
*editor responsable.*